

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

San Francisco: Índice de rebelión obrera

COMIENZAN OTRA VEZ LAS PERSECUCIONES EN LA CAMPANA

EN HUGHES

Ya empiezan a ponerse en ejecución las medidas de persecución a los compañeros en la campaña. Creida la ya insufrible situación de miseria que azota al campo argentino, una mayor intensificación de la propaganda revolucionaria, las políticas locales están poniendo en práctica un silencioso método de persecución y asilamiento dirigido en contra de los compañeros, y sin duda orientado desde las altas esferas del gobierno. No encontraremos muy pronto frente a la misma situación del año pasado: los caminos, las vías, estacionamiento, los compañeros presos o desterrados de sus lugares de trabajo y propaganda, un control violento y persecutorio contra nuestras actividades. Ya podemos apreciar los primeros síntomas: en Hughes se destierra de la localidad al camarada Angel

SOLIDARIDAD PARA ALEJANDRO SCARFO Y SIMPLICIO DE LA FUENTE

Últimas cantidades recibidas para la atención de estos compañeros, cuya ayuda y defensa está a cargo de la Antorcha.

José Vela, ciudad, \$ 50.-
J. E. fda., \$ 150.-
P. V. Laco, fda. \$ 2.-
Odilo y Amor, id. \$ 5.-
J. Deward, id. \$ 1.-
Arocena, Salta \$ 5.-
Riera, id. \$ 2.50
Pérez, id. \$ 2.50
Beneficio de la ve- lada organizada en San Fernan- do \$ 87.-
Donación del ex- Comité pro local Loria 1104, ciu- dad \$ 47.40

Cattena, dándole sólo 24 horas de tiempo para abandonar el lugar. Los compañeros intentan resistir tal medida, pero están solos. Falta ahora que la voz de alerta cunda por todas las vías, los galpones y los pueblos, en especial de las provincias santafesinas y cordobesas y la propia "Pampa". Ya empiezan los militares, ya se pretende desterrar a los compañeros, ya ha dado un paso la reacción este año.

LA LUCHA POR LA LIBERACION DE RADOWITZKY

(A. I. T.) La invitación de la A. I. T. a los trabajadores de todos los países para organizar actos de protesta contra el mantenimiento en prisión de Radowitzky ha encontrado eco en algunos países.

En ALEMANIA las organizaciones sindicistas han celebrado diversos actos de protesta y emitido conclusiones a la amargada argentina reclamando la libertad de Radowitzky.

En SUECIA los periódicos sindicistas se han ocupado del caso Radowitzky, recomendando a la clase obrera enviar escritos protestarios a la embajada argentina exigiendo la liberación del mártir de Ushuaia.

En FRANCIA la Comisión ejecutiva de la C. G. T. S. R. ha dirigido una carta al embajador argentino en París, en la que manifiesta que el martirio de Radowitzky ha durado demasiado y que éste debe ser puesto en libertad. También en Francia se preparan actos de protesta.

Esperamos que la clase obrera de todos los países entrará pronto en acción para conseguir la liberación de Simón Radowitzky, mártir del proletariado.

EN HUGHES SE PREOCUPAN DE LA AVIADA Y LOS PESQUISOS

La Biblioteca Popular Francisco Ferrer de Hughes, ha organizado una rica solidaridad pro Siberiano Domínguez y Simplicio de la Fuente, para distribuir recuerdos por partes iguales a los grupos solidarios a cuyo cargo están su atención. Además, el ofrecimiento de la boleta es de \$ 0.10 y se sorteará con la última jugada del mes de abril del año próximo. Cuantos compañeros, grupos y centros que se interesen por esperar en esta muestra en su nombre, deben dirigir los pedidos al nombre de Angel Cattena.

En San Francisco, Córdoba, los trabajadores han estado en huelga general, paralizadas las fábricas, el trabajo y el comercio, tuvieron violentas collisiones con las fuerzas policiales y recibieron daños de la jornada obrera: los cuerpos examinados, asesinados por el plomo sicario, de tres compañeros de luchas y de fatigas, dos muchachos de veinte años y una jovencita de diez y seis, lo sienten profundamente, valerosos, que marcha al frente de los revolucionarios. Esto motivó la extensión de la alarma protesta obrera a toda la provincia. Dos o tres días de paro general, convenientemente fijados por los cuerpos centrales obreros, garantizan de no perder así totalmente el control sobre la masa de los organizados. Numerosos presos. Locales sitiados. Trabajadores torturados. El estado de alto impuesto en todas partes, deportaciones, secuestros, prisiones en masa de mujeres, proletarias. Luego, la declinación obligada del movimiento de protesta, tentativas, no lo suficientemente repudiadas, de intervención "amistosa" del siniestro oligoperiodismo gobernante. Los dirigentes comunistas, copados de la dirección o al margen de la voz de los organismos en huelga general, tratando de llamar agua a su molino. Al final, los obreros confundidos, y la reacción garantizando al burgués "Tampier", director gestor del sangriento conflicto, su más segura explotación sobre los trabajadores. Y, en medio a todo esto un reducido núcleo de anarquistas, los compañeros del centro "Máximo Gorki" y el periódico "La Rebelión", tratando de marcar una definitiva orientación al movimiento.

Tal sustancialmente, la relación de los hechos.

Ahora extraigamos algunas conclusiones sobre este reciente movimiento, tan significativo, para los anarquistas, como los últimos de Rosario.

No hace muchos años nos dábamos a rememorar pasadas luchas obreras que, a la distancia, adquirían tales contornos que las imaginábamos imposibles de redimir o volver a vivir. Así recordábamos tal o cuál huelga general, tal o cuál caída o represión sobre los trabajadores. Hoy, por un encadenamiento de la lucha social, ya casi no nos sería ello posible. Son tan numerosos, tan seguidos unos de otros los acontecimientos, que esta tarea de recordación no podríamos llevarla a cabo sin hallarnos, al intentarla, frente a nuevos sucesos aún más dolorosos e impresionantes. Es que hoy, la guerra social, la lucha abierta y rebelión, el despertar revolucionario en las masas, insensiblemente aún para muchos revolucionarios que no vivean la hora, está ya extendida a todos los ámbitos. Los sucesos de San Francisco, población considerada adormecida y no susceptible de un encendimiento revolucionario obrero, como los de Rosario, que los jefes sindicatos no supieron o quisieron apreciar, nos advierten de hechos que no es posible desconocer como anarquistas. Ellos son indicio de una rebelión obrera cada día más extendida y agudizada, bifurcada de los hasta hoy concebidos tradicionales y obligados centros de revolucionarismo industrial.

Ayer en Rosario, hoy en San Francisco, mañana en cualquier punto del país, la rebelión está latente en el espíritu de los trabajadores.

Hay demasiada explotación, demasiado dolor, demasiado vejamen y el más ínfimo motivo da margen a estas extorsionaciones de rebeldía y descontento.

Falta llegar al acto de las masas trabajadoras como reales revolucionarios sin vacilaciones; sin prejuicios de jerarquías o previa organización en cuadros sindicales de las mismas. Hay que penetrar en la conciencia sublevada de los obreros como desinteresados propagadores responsables de la acción individual y colectiva, sin perder al mejoramiento doméstico de la burocracia obrera y sindical, verdadera marcha atrás de la rebelión proletaria.

San Francisco, con su último movimiento de huelga general, debe ser un índice para nosotros. Separamos estar alertas al seguimiento de esto y ser, en el momento de la acción, pieles interiores del rebelionismo anárquico.

Compañeros: el "gaucho Hernández" fue uno de esos hombres buenos que ganó la Anarquía, de los que se lloran, pero se reivindican.

EL "GAUCHO" HERNANDEZ

El "gaucho Hernández", se le dice en unas cuantas leguas a la redonda. Hombre de más sentido que cerebro, se había hecho querer de todos. Nunca faltaba de sus labios una frase de Martín Fierro o una "atachada del viejo Vizcacha". Con su gordillo cruzaba de un punto a otro, visitando a los amigos, llevando folletos, libros o manifestos, recogiendo o dando notícias. Quería a los anarquistas, los buscaba, y solía decir: "Yo no lo soy porque me gusta la taza". Esto lo hacía más simpático, porque era sincero. Había en él más corazón que pensamiento.

Metido este hombre en las luchas del capital y el trabajo, llegó a odiar a todos los renegados, y por ello emigró de sus viejos lares donde el caciquismo político y el burguesismo como Gastambide imperaban con el amparo del maestro. Ya su gordillo no se veía al pie de su rancho. El maestro se había apoderado de las actividades obreras y el buen amigo, amargado por la tracición de unos y la flaqueza de otros, emigraba y volvía a su querencia, trayendo en ancas del dolor el fruto de sus actividades. Así pasaron meses hasta que el 25 de Noviembre, en plena plaza, se enfrentaron uno de esos matones, apafillado por un grupo de que se valen políticos y burgueses, que después de muy pocas esperanzas de sustraer a estos compañeros y amigos al castigo de la justicia, le disparó varios tiros, matando al "gaucho Hernández". Los compañeros y amigos sabrán lamentar sus llantos al que fue siempre un buen amigo. El cobardón matador se presentó en la comisaría: fue en busca de los suyos, quienes lo ayudarán para que salga y mate a otro.

Que lo larguen, digo yo! No ha de ir mi lejos ese bautizo. Lárguelo! Alguno saldrá pidiendo puertas afuera. "No hay arceo que falte al jagüel cuando la seca 'apura'". Caso, infeliz matón, ahora te darás la recompensa: serás querido por los burgueses y políticos, pero el recuerdo de haber muerto a un hombre te escuchará robando la tranquilidad; caerás sobre ti el escupitajo de quienes conocieron al "gaucho".

Tienes hoy tu cartel. Con ello justificas que nunca fuiste hombre. Al casuete en el presidio, alcañuelo afuera y adentro. Alma de rufian, traicionas a tu propio padre y a tu nieto. Durante siete años, el valor an-

confesión. EL 5 DE ENERO se realizará el 20. pic-nic de la temporada a total beneficio de "LA ANTORCHA".

Compañeros: el "gaucho Hernández"

fue uno de esos hombres buenos que ganó la Anarquía, de los que se lloran, pero se reivindican.

El pueblo, los compañeros de Costa, sabrán poner el epitafio, al vil y traidor Ramón Castro. —S. Dominguez.

Cárcel de Santa Fe.

SIBERIANO DOMINGUEZ Y FERRALDI CONDENA DOS!

LA AYUDA DE AHORA

Los compañeros Siberiano Domínguez y Agustín Ferraldi, presos en la cárcel de Santa Fe, acabaron de ser sentenciados por el juez a ocho y diez años de prisión, respectivamente. Ahora quedan nueve pasos legales, la apelación a las cámaras, etcétera, pero lo cierto es que la condamna firme, la que marcara el peso de la represión y la infamia legal, ya ha sido dictada, con lo que quedan muy pocas esperanzas de sustraer a estos compañeros y amigos al cumplimiento de una larga condena, ya dada desde las esferas judiciales con el propósito de castigar en ellos al anarquismo. Los compañeros de Santa Fe, al notificarse el fallo, nos emigró de sus viejas lares donde el caciquismo político y el burguesismo como Gastambide imperaban con el amparo del maestro. Ya su gordillo no se veía al pie de su rancho. El maestro se había apoderado de las actividades obreras y el buen amigo, amargado por la tracición de unos y la flaqueza de otros, emigraba y volvía a su querencia, trayendo en ancas del dolor el fruto de sus actividades. Así pasaron meses hasta que el 25 de Noviembre, en plena plaza, se enfrentaron uno de esos matones, apafillado por un grupo de que se valen políticos y burgueses, que después de muy pocas esperanzas de sustraer a estos compañeros y amigos al castigo de la justicia, le disparó varios tiros, matando al "gaucho Hernández". Los compañeros y amigos sabrán lamentar sus llantos al que fue siempre un buen amigo. El cobardón matador se presentó en la comisaría: fue en busca de los suyos, quienes lo ayudarán para que salga y mate a otro.

Que lo larguen, digo yo! No ha de ir mi lejos ese bautizo. Lárguelo! Alguno saldrá pidiendo puertas afuera. "No hay arceo que falte al jagüel cuando la seca 'apura'". Caso, infeliz matón, ahora te darás la recompensa: serás querido por los burgueses y políticos, pero el recuerdo de haber muerto a un hombre te escuchará robando la tranquilidad; caerás sobre ti el escupitajo de quienes conocieron al "gaucho".

Tienes hoy tu cartel. Con ello justificas que nunca fuiste hombre. Al casuete en el presidio, alcañuelo afuera y adentro. Alma de rufian, traicionas a tu propio padre y a tu nieto.

Durante siete años, el valor an-

confesión.

GRUPO "UMANITA NOVA"

Cuantos mantienen relaciones con el grupo "Umanita Nova" y el periódico "L'Alarma", deben dirigirse inmediatamente a su siguiente dirección: Mario Russo, casilla corre 17, sucursal 5, Buenos Aires.

Todos los que hagan lo mismo pierden su condición de ciudadanos.

EL 5 DE ENERO se realizará el 20. pic-nic de la temporada a total beneficio de "LA ANTORCHA".

Compañeros: el "gaucho Hernández"

La Marcha a la Deriva del Sindicalismo

Creemos oportuno echar una rápida mirada hacia el pasado para tratar de aquilar el valor real que poseían determinados métodos de lucha y labor revolucionaria, que los precursoras de los movimientos sociales consagraron como eficaces en los tiempos que les tocó actuar en el vasto escenario del mundo. Para ello es necesario que analicemos las reacciones puebla solamente por el fruto de la planta que la produjo.

Si hacemos un repaso a todas las publicaciones aparecidas desde hace más de medio siglo, periódicos, diarios, revistas, folletos y libros, con sus relatos de huelgas, conflictos, sus eradicaciones de reacciones, y congressos, sus trabajos polémicos, iniciativas y comunicados, evidenciamos una identidad de procedimientos, en su fondo esencial, aunque en los detalles existieron escasas individualidades que manifestaron su distinción.

Todas las personalidades destacadas en el campo de la revolución, ya sea menor o conveniente que los reformistas de entonces proponían la necesidad inmediata de la revolución con más ahínco que los revolucionarios teóricos de hoy, coincidían en un punto esencial, a saber: la total organización de las fuerzas productoras en sindicatos de lucha específica para dar un golpe definitivo a los regímenes de explotación imperiales. Colectivistas, socialistas, cooperativistas, anarquistas y hasta radicales como en España, —entonces la teoría del sindicalismo neutra no había nacido todavía—, abogaban en todo el mundo por el ingreso de los trabajadores en sus organizaciones gremiales. Para la mayoría de aquellos compañeros, si exceptuamos, claro está, algunos, muy pocos, camaradas anarquistas de marcada tendencia individualista o comunista anarquista no afectos a la or-

ganización, con un concepto más amplio de la libertad y mayor confianza en la labor o iniciativas individuales, lo esencial y lo previo era atrar hacia los organismos obreros regionales el mayor número posible de trabajadores en cada país.

Por lo tanto estaban todos los que se dedicaron a converger que los precursores de los movimientos sociales consagraron como eficaces en los tiempos que les tocó actuar en el vasto escenario del mundo. Para ello es necesario que analicemos las reacciones puebla solamente por el fruto de la planta que la produjo.

En todas partes y en todos los tiempos hemos observado la existencia de tres organizaciones regionales: Representan ellas a los tres tipos de ideologías que caracterizan al común de los pueblos: tendencia reaccionaria o conservadora, tendencia reformista y tendencia radicalmente revolucionaria. Agréguese también que la mayoría de sus componentes carecen de ideas y que su vida es muerte, su dinamismo o su quietud, dependen únicamente de la voluntad de una pequeña minoría que manda, dirige u orienta.

Hasta aquí, en todas ellas, ha pre-

por Simplicio de La Fuente

dominado una idea central de proletariado en torno la cual han girado las actividades generales de sus miembros: la idea de un mayor salario y más horas de trabajo. La medida de esta labor y propaganda de conquista revolucionaria en el seno de las organizaciones gremiales nos la daría, cualquier obrero interrogado al azar sobre los objetivos que lo llevan al ingreso en su sindicato: conquistar mayor salario en el trabajo en lo que respecta a otros trabajadores, hans olvidado de toda lucha social, niéguese a participar en todas las causas de solidaridad, acepta la personería jurídica que roban su actividad en nombre del Estado, y su única preocupación consiste en reforzar monárticamente sus cajas militares de resistencia para emplear luego en la adquisición de propiedades y acciones de empresas capitalistas. Quizás todo esto se haya practicado impulsados los hombres por una necesidad histórica, —no es el caso de analizarlo aquí—, pero lo cierto es que los anarquistas no debemos ni podemos persistir en alianzas concepciones de lucha social que antes que medios de revolución para muchos que aún hoy continúan atribuyéndole virtualidad revolucionaria a esos gastados e ineptos motivos de lucha.

Así podemos observar el nacimiento y desarrollo de potentes organizaciones nacionales de producción, atravesadas por su señas de nacimiento: la idea y obsecionados por una perspectiva que no dejaba de ser un estrechamiento, que se han batido luego en cuerdas inertes, sin vitalidad y sin dinamismo propios; y los más encarcelados su acción por el terreno de la colaboración y la reforma, sirviendo así más de puntal del régimen que de elementos de descomposición. Habitualmente alcanzado una situación de clero privilegio en lo que respecta a otros trabajadores, han dejado de lado la lucha social, niéguese a participar en todas las causas de solidaridad, que son de exclusiva incumbencia de burgueses y gobernantes? No sería, acaso, más eficaz una lucha constante de descomposición que todo cuanto se hace por remediar y refaccionar este edificio que presenta grietas por todas partes? Si el industrialismo moderno, con su perfección constante de la maquinaria, arroja día a día a la calle millones de obreros que luego no encuentran ocupación en otra parte, nosotros lo que debemos hacer es aprovechar esa circunstancia para ensanchar nuestras actividades por el camino directo de la revolución y dejar que los que tengan interés en conservar este mundo de privilegios formulen sus planes de reforma social para evitar el mal que ellos mismos crean.

Decimos esto ante el cuerpo que va tomando la idea de propiciar la consecución de la jornada de seis horas de trabajo, y ante la pertinacia con que se le asigna una virtusidad revolucionaria a este propósito que en sí no encierra otra cosa que un reformismo negativo, aunque quiera disfrazarselo con otro contenido ideológico superior.

La historia, como se ve, tiene a repetirse. Los mismos argumentos que se expusieron hace cuarenta años para convencer a las masas de esa necesidad, se ejercen ahora para justificar la participación en la lucha por la jornada de seis horas, y se tiene en cuenta, al menos por los compañeros anarquistas que lo aceptan, que todo esto contribuye a reafirmar más el concepto entre los hombres de trabajo de que es posible una solución al problema de la miseria, la desigualdad y la tiranía, dentro de esta sociedad que nos está invitando con todos sus males a que la desreyamos desde sus cimientos.

No debemos nosotros hacer ninguna concesión a este respecto. Preferir que con la disminución de la jornada a seis horas diarias se solucione el problema de la desocupación, es como si intentáramos suprimir el analfabetismo abriendo escuelas dirigidas por nosotros. No es, por otra parte, esa nuestra finalidad, como tampoco valemos de ello para engrandecer cuantitativamente organizaciones sindicales que, a la postre, terminan

enemigos, ocultos o declarados, del anarquismo y los anarquistas.

La tarea de los anarquistas es la hora presente no es la de remediar agujeros más o menos grandes, ni la de componer los despeores ocasion